

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**EL ACORDE PERFECTO**

7 de abril de 1951

---

**Página del Maestro Dunov:**

**«Para resolver las condiciones excepcionales de la vida, ustedes deben hallar ideas excepcionales. Sonreír a alguien puede ser una idea excepcional. Si no puedes darle un sentido a la sonrisa y a la mirada humanas, no has aprendido nada. Un hombre te sonrío; es preciso que sepas por qué te sonrío, lo que quiere decirte. En la sonrisa, en la mirada se esconde una razón. La vida sonrío. El amor sonrío a todos sin excepción; si crees que solo te sonrío a ti, te equivocas. Lo verán sonrío a otro mañana. Cuando alguien sonrío al cielo y a la tierra, a la luz, al aire y al agua, yo me regocijo. Esta sonrisa es parecida al céfiro matinal de la aurora. Es la más bella de las sonrisas. La sonrisa no lo resuelve todo, pero aumenta el capital del hombre. Con este capital, ustedes no pueden abrir un banco. Si lo transforman en billetes de banco, eso representa una suma nula. Ustedes creen que un hombre es bueno, un santo, pero cuando transforma su capital en billetes de banco, yo veo que no dispone de medio alguno. Si un millonario búlgaro va a América, con dólares, será un ricachón corriente; los americanos sonrío de su riqueza. Alguien es genial en su país; en Bulgaria puede ser genial, pero en otro sitio su genio se juzga muy corriente, y si se va al cielo, será considerado un hombre mediocre. Lo que se les pide es la generosidad. Si ustedes son ricos, simplemente den, puramente, con desinterés.»**

\* \* \*

Ciertos días, un canto conviene más que otro, ustedes lo cantan mejor. Hoy, es "Izkacam az" el que ha sido más poderoso mientras que "Az chté sé podmladia", «Yo rejuveneceré», se ha quedado insípido, insignificante; lo han cantado sin vida. Sucede algunas veces que su forma

de cantar sea provocada por una cosa que ocurre en el mundo invisible. No podemos contentarnos con decir que los hermanos cantan bien o mal según los momentos, hay más que eso. El alma colectiva, que existe, obedece a fuerzas del mundo invisible y reacciona en consecuencia. Algunos días cantan tan desdoblados que están casi por fuera del cuerpo físico; es como si estuvieran dormidos, y el canto se vuelve armonioso. Otros días, con la mejor voluntad, nada sale bien, toda la Fraternidad canta mal.

Hoy, en vez de hablar, hemos meditado. Sin embargo, hay mucho que decir sobre la risa y la sonrisa. La risa y la sonrisa son perlas preciosas. Existen varias formas de reír. Una risa aguda, chillona, es desagradable. Algunas personas tienen una risa astuta, mientras que otras tienen una risa franca en la que estalla la honestidad. Según la risa, ustedes pueden saber si alguien es honesto o no. Una risa muy ruidosa deja al descubierto la grosería, la bastedad. Cuánto más abajo ha descendido un hombre su risa es más ruidosa y grosera. Los sabios no se privan de reír, pero su risa es sincera y llena de sutilidad en lugar de bulliciosa. Yo observé en el pasado que mi Maestro reía como un niño, a veces hasta las lágrimas. Lo sentíamos parecido a nosotros, amistoso, fraternal, cercano. ¡Era magnífico! Una buena sonrisa es la más bella de las cosas; puede cautivar, convencer, fascinar. La mirada y la sonrisa son lo que hay de más animado; podemos refrescarnos sin hartarnos; si están las palabras es mejor, y si los actos se unen, es todavía mejor. Un día, una hermana había traído aquí a dos hijos, Patrick y Pascale. Desayunamos juntos. Una vez se marcharon, hablaron de mí. Su abuelo les hizo la pregunta: «¿Qué tenía de tan especial ese hermano Mikhaël?» - «Sus gestos», respondió la chiquita. ¿Acaso no es extraordinario?

Hoy hubo entre nosotros presencias, seres invisibles que vinieron a visitarnos. Distribuyeron regalos a cada uno con el fin de que se curen o que comprendan mejor, con el propósito de que los corazones duros sean alcanzados. Nuestros amigos son como jardineros que riegan nuestro jardín. Sin ellos, ¿en qué nos convertiremos? Es con miras a su visita que debemos preparar siempre un ambiente puro y ligero que les alcance del otro lado y los ponga tan felices que deseen venir con nosotros. Sin este ambiente claro y armonioso, emanan de nosotros ondas y olores que los espíritus benéficos no soportan. Todo mal pensamiento, todo mal sentimiento llegan a ser, en el plano espiritual, malos olores. Existen seres, pero ustedes saben cuáles, que son atraídos por los olores nauseabundos. Podemos comprobar que cuando uno está de mal humor tiene un olor desagradable, lo mismo cuando está enfermo o cuando ha ingerido ciertos alimentos. El ambiente, ¡todo está

allí! Debemos hacer lo que nos sea posible para mantener la armonía. Si sienten esta bondad y esta luz de la que les hablo, los amigos que están situados muy arriba en el mundo invisible vendrán a visitarnos. Durante su presencia, podremos hacernos amigos y hablarles. Eso solo puede realizarse en las horas matinales, especialmente antes de la aparición del sol. Las horas del alba son las más espirituales. En ese momento circulan los rayos más sutiles, rayos ultravioletas que sanan el sistema nervioso. A medida que el sol se eleva por encima del horizonte, sus colores cambian. Abajo de todo, es rojo y naranja, luego pasa por todos los colores hasta el violeta. A continuación, se vuelve blanco incandescente. El sol canta en colores la escala ascendente. Recorre todo el espectro para llegar al blanco. Podemos establecer una correspondencia entre las notas y los colores. El **do** es el tono de la vida. El **re**, el tono de la santidad. El **mí**, el de la sabiduría. El **fa** es el tono de la esperanza y de la riqueza; es un poco más material. El **sol** es el tono de la paz, de la verdad. El **la** es el tono de la fuerza espiritual, y el **si** es el tono del sentimiento místico y del amor hacia Dios.

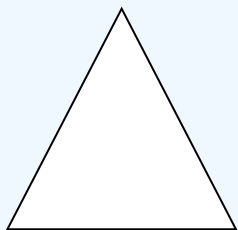
Elevándose, el sol canta toda la escala comenzando por el rojo. Recorre los colores del espectro y llega al blanco. La combinación do-mi-sol es maravillosa. Do es rojo, mí es amarillo, sol es azul: es el acorde perfecto más armonioso. Cantando juntos las tres notas do-mi-sol, formamos el acorde que todo lo ha creado. Estas tres notas forman un triángulo; las otras cuatro, re, fa, la y si, forman un cuadrado. Sus combinaciones son menos armoniosas, y a veces incluso disonantes. Do, la vida; mí, la sabiduría; sol, la paz: vida, sabiduría, paz. Hay mucho que decir sobre este tema. Podemos establecer la correspondencia de las notas con los planetas. Eso será para más tarde. Incluso la clave de sol está llena de significación simbólica; no fue inventada por ignorantes. ¿Y los sostenidos, los bemoles? Allí, como en todas partes, volvemos a encontrar en la base los dos principios masculino y femenino. No puedo decirles todavía a qué se asemejan el sostenido y el bemol. Es para los Iniciados, que pueden estudiar todas las cosas sin que aparezcan en ellos ideas desvergonzadas. Las personas débiles no pueden afrontar las grandes Leyes del Universo sin desviarse del sentido profundo y sagrado. Hoy en día, las personas actúan, se aman y se unen entregándose completamente al azar. Son ignorantes. Tienen nombres sin que nada haya sido calculado ni acordado con las correspondencias planetarias. Nada se ha realizado correctamente. Antiguamente, para dar un nombre a un niño, era necesario saber qué planeta y qué espíritu lo gobernaban con el propósito de que hubiera acuerdo. Hoy en día se ignoran las correspondencias cósmicas, cabalísticas

y astrológicas. Todo es inconexo y oscuro.

Vuelvo a la música. La forma del bemol no es el hecho del azar. El bemol baja un sonido y lo suaviza, mientras que el sostenido lo sube y lo refuerza. El bemol es masculino; da una gravedad, una profundidad, es serio e incluso triste. Se lo asocia al modo menor. Su actitud, la del hombre, tiene una prestancia solemne. El canto del hombre tiene un carácter elegíaco, grave, dramático. La mujer, para seducir, se presenta alegre, contenta, encantadora; ella utiliza el modo mayor. En la escala mayor, que se asocia al sostenido, hay una dilatación, una alegría, un desbordamiento, un ascenso. Las mujeres saben que no se las quiere tristes, sombrías o enfermizas. Ellas deben mostrarse ricas, vivas, encantadoras. No buscamos una mujer que toma la actitud de un hombre. Para ser atractiva y deseada, la mujer debe aportar la alegría, la felicidad y la paz. El hombre conserva su dignidad. Así pues, la alegría es para la mujer y la gravedad para el hombre. Incluso la mujer más fea gusta cuando está alegre, cuando trae la primavera.

Veamos ahora el paralelo con el intelecto y el corazón. El intelecto empuja a la gravedad, a la seriedad, a la tristeza; no los hace efusivos, no les hace cantar y danzar. La tendencia de los hombres es al bemol, están contentos en lo grave, en la profundidad. La mujer viene y a través de sus cantos, sus danzas y sus risas, busca arrancarlo de ese estado. El hombre comienza a seguirla porque ella lo alegra. La mujer es más bien el corazón que no reflexiona mucho, que ama la felicidad y la alegría. Cuando no tiene razón alguna para alegrarse, crea artificios, se construye un pequeño refugio en donde alegrarse de todas formas. Ella se deleita con sus vestidos, sus adornos, los bailes, el teatro, las recepciones, más que en sus quehaceres o la cocina. Si debe desempeñar el papel de Marta, comienza a quejarse. Cuando el corazón, el intelecto y la voluntad están los tres en el lugar que les corresponde, como el do, el mí y el sol, hay armonía, hay acorde perfecto. El espacio entre ellos es medido y la armonía se instala en el alma gracias a esta buena relación equilibrada. Cuando el Maestro Dunov dijo: "Ustedes no cantan bien", eso significa que su corazón está de un lado, su intelecto de otro y su voluntad todavía en otro sitio. Estos tres factores no forman un triángulo equilátero. Cuando no hay armonía entre los tres elementos del triángulo, todos los trastornos pueden sobrevenir: indisposición, mal humor, irritación, fracaso. El día en el que canten juntos, el intelecto dando el mí, la voluntad el do y el corazón el sol, el acorde es perfecto. Existe una correspondencia diferente, que atribuye el do al corazón y el sol a la voluntad.

Amarillo – **Mí** – Intelecto

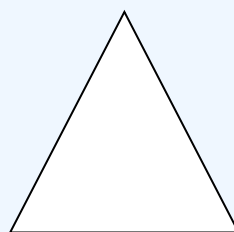


**Do – Sol**

Rojo – Azul

Voluntad - Corazón

Amarillo – **Mí** - Intelecto



**Do – Sol**

Rojo - Azul

Corazón – Voluntad

¿Por qué este cambio? Las cosas difieren según se trate de seres materiales o de seres espirituales. En los dos casos el mí se mantiene en su lugar, en el centro, como un límite, un eje. Mí está entre los otros dos que giran alrededor de él. En los seres materiales que actúan bajo el arrebató de impulsiones y de deseos, el do, rojo, es la voluntad. Esta voluntad es material, incita a la lucha, a la trifulca, a la violencia. Para estos seres, es eso la vida. Esta voluntad es terrenal. En los seres muy evolucionados, el do, rojo, es el corazón mientras que el sol, azul, es la voluntad. El corazón está lleno de bondad y de amor y el azul de la voluntad realiza y expresa todo lo que es divino, celestial, verídico. El intelecto, el mí, se encuentra en medio. Es la línea de demarcación en la que se determina la orientación. Cuando quieran darles a las cosas una nueva dirección, llévenlas y preséntenlas al intelecto. Es de ahí que ellas partirán o hacia arriba o hacia abajo. Las dos corrientes se cruzan en el intelecto; él está en el centro de todo. El intelecto es igualmente el centro entre los cuerpos físico, etérico y astral, por una parte, y causal, búdico, átomico, por otra.\* Está en condiciones de dirigir y de orientar sus actividades. Pensar da la posibilidad de dominarse. Si no piensan, están a merced de cualquier corriente.

Esta mañana estuve inundado por una fuerza poderosa. Hice el esfuerzo de contenerla para no volverme, ante ustedes, un objeto de estudio, de asombro. Dominé esta fuerza que me habría hecho sollozar por horas. Una emoción semejante es la mayor alegría que les pueda ser dada. Lean la conferencia relativa al éxtasis. \*\* Comprenderán con qué región y qué

potencia uno entra en contacto en un momento semejante en el que todo puede quemarse en el fondo de sí. Yo agradezco al Cielo por estos momentos; conozco la significación. Eso me ha sucedido en su presencia y sé que no todos pueden asistir a esta experiencia sin girar los ojos con curiosidad, lo que quita toda libertad. Pero es bueno para ustedes el haber estado allí. ¿Por qué el mundo invisible eligió ese momento? No lo sé. Elaboraré la carta astral y la compararé con mi carta. Hay ciertamente posiciones sobresalientes que estableceré. Todo evento, bueno o malo, debe ser estudiado y considerado como importante. El acorde perfecto mayor es creativo. Tres es un principio creador.

\* Conf. no 501, 503, 504, sobre la Tabla sinóptica.

\*\* Conf. no 506: El éxtasis.

\* \* \*

